

## EL CENTRO PROVINCIAL INKA DE TAMBO VIEJO

## THE PROVINCIAL INKA CENTER OF TAMBO VIEJO

*Lidio M. Valdez  
Katrina J. Bettcher*

### Resumen

La costa sur del Perú fue una de las regiones anexadas al *Tawantinsuyu*. Varios centros provinciales fueron construidos en la región, siendo Tambo Viejo el edificado en el valle de Acarí. Todos estos centros estaban articulados mediante el camino real que cruzó la región desértica. Los centros provinciales Inka fueron extensos en comparación con cualquier asentamiento local y deja indiscutible que el proyecto de edificar estos centros implicó un esfuerzo mayúsculo. Sin embargo, con la rara excepción de La Centinela, la antigua capital del Señorío Chincha, los centros provinciales Inka de la costa sur no han sido investigados; como resultado, la función que desempeñaron permanece incierta. Este es el caso específico de Tambo Viejo. Recientemente, se llevó adelante una excavación arqueológica en el sitio precisamente con el objetivo de definir su función. Los resultados obtenidos con la excavación nos permiten, por primera vez, discutir las actividades efectuadas en Tambo Viejo y en base a estas, adelantar algunas ideas acerca de la función de este importante centro provincial Inka.

**Palabras Clave:** Estado Inka, costa sur peruana, valle de Acarí, Tambo Viejo, rituales, fiestas.

---

Lidio M. Valdez. Departamento de Antropología y Arqueología, Universidad de Calgary, Canadá. Proyecto Arqueológico Acarí (lidio9@yahoo.es)  
Katrina J. Bettcher. Proyecto Arqueológico Acarí (kjbettcher@yahoo.es)

## Abstract

The south coast of Peru was one of the regions annexed by the Inka state, *Tawantinsuyu*. Several provincial centers were established in the region, including Tambo Viejo in the Acari valley. The newly built Inka centers were connected by the royal highway that crossed the coastal desert. These imperial facilities were large and obviously different from any local settlements, making it clear that the Inka state invested a major effort in building the provincial centers. However, with the rare exception of La Centinela, the former capital of the Chincha kingdom, the Inka provincial centers of the South Coast have not been the subject of systematic research. As a result, their roles remain uncertain. Here, we present the case of Tambo Viejo. Recently, archaeological research was carried out at this Inka center to determine its function. The results of these investigations allow us to discuss, for the first time, the activities performed at the site and put forth ideas as to the role of this important Inka provincial center.

**Keywords:** Inka state, Peruvian south coast, Acari valley, Tambo Viejo, rituals, feasts.

A lo largo del *Tawantinsuyu*, el Estado Inka mandó construir una serie de centros imperiales que son identificados como centros de administración y *tampus* (D'Altroy 2003: 237-238; Morris y Thompson 1985: 81; Covey 2015: 91; Stanish 2001). Los establecimientos imperiales Inka fueron extensos y diferentes de cualquier asentamiento local y es indudable que fueron intencionalmente construidos para simbolizar el poderío de los gobernantes cusqueños (Gasparini y Margolies 1980: 195). El diseño general de los centros provinciales Inka varía; sin embargo, existen algunos elementos únicos que están presentes en todos. Este es el caso, por ejemplo, de las amplias plazas rectangulares (Hyslop 1990: 234), establecidas para acoger a una numerosa población con ocasión de las celebraciones organizadas por la administración estatal. Otro elemento importante también presente en los centros provinciales es una estructura elevada, identificada como el *ushnu* (Hyslop 1990: 74; Coben 2006: 229), que a menudo aparece asociado a la plaza principal. Estructuras rectangulares amplias también están presentes en asociación a las plazas, mientras que los sistemas de almacenamiento se encuentran en la periferia. Los centros provinciales fueron construidos a lo largo de los principales caminos reales (Hyslop 1984) y demuestran que una prioridad del Estado fue el flujo de la comunicación y el transporte de los productos de un centro a otro (D'Altroy et al. 2007: 96). Morris (1972, 2007: 50) sostiene que los centros provinciales Inka representaron una forma de urbanismo artificial que, con algunas raras excepciones, fueron rápidamente abandonados luego del colapso del *Tawantinsuyu*.

La costa sur del Perú (**Figura 1**) fue una de las regiones incorporadas al control del Estado Inka. Se afirma que éste se produjo en tiempos de Thupa Inka, el hijo de Pachakuti, aproximadamente alrededor del año 1476, y se dio de forma pacífica (Rowe 1945: 277; Menzel 1959: 125; Morris y Santillana 2007: 136). Varios centros provinciales Inka fueron construidos en la región, supuestamente para cumplir funciones administrativas; sin embargo, esta posibilidad no está del todo esclarecida debido principalmente a la falta

de investigaciones arqueológicas. Hasta hace recientemente en la región, sólo la antigua capital del Señorío Chincha, La Centinela, había sido el foco de investigaciones arqueológicas (Morris y Santillana 2007; Morris y Von Hagen 2011: 144-147). Como resultado, la función (o funciones) que cumplieron todos estos centros provinciales Inka establecidos en la región permanece desconocida. Aun cuando estos centros hayan cumplido una función administrativa, el carácter de las actividades burocráticas allí desarrolladas sigue incierto.

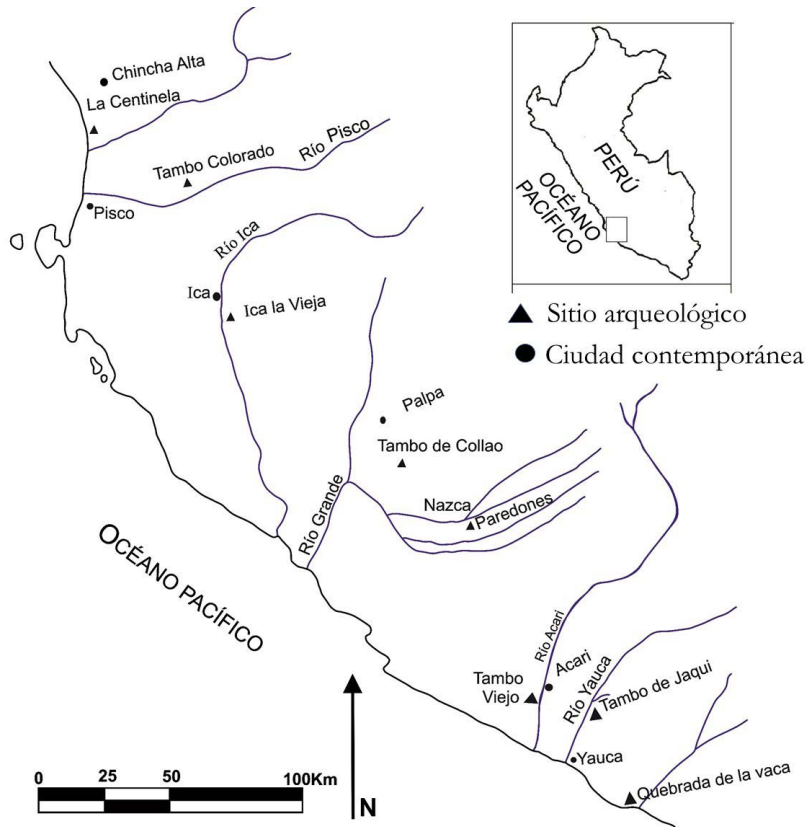


Figura 1. Ubicación de Tambo Viejo en la Costa Sur del Perú.

Con el objetivo de esclarecer la función de Tambo Viejo dentro del *Tawantinsuyu*, una excavación arqueológica se llevó a cabo en dicho centro Inka. Dos estructuras ubicadas en las inmediaciones de la Plaza 2 fueron seleccionadas para la excavación (Valdez y Huamaní 2019; Valdez, et al., 2020a); éstas fueron seleccionadas por estar ubicadas próximas a la pequeña plaza, un espacio abierto y posiblemente apropiado para las actividades públicas (Moore 1996: 789). La información recuperada de ambas estructuras es novedosa y permite por primera vez tener una idea de lo que ocurrió en Tambo Viejo. Los nuevos datos permiten sostener que varias actividades importantes se efectuaron en este centro Inka, algunas de estas fueron las celebraciones de carácter ritual, al parecer, organizadas por el Es-

tado. La evidencia señala, además, que las celebraciones culminaron en grandes banquetes que fueron patrocinados por los gobernantes cusqueños (Valdez y Bettcher 2021a). Antes de discutir la evidencia proveniente de Tambo Viejo, consideramos oportuno proveer una breve referencia de lo que se conoce para otros centros provinciales Inka, la misma que es fundamental para evaluar la información proveniente del sitio.

## El Estado Inka y las Provincias

En 1532 el *Tawantinsuyu* constituyó el Estado pre-Industrial más extenso que haya existido en las Américas (Morris y Thompson 1985: 20). Desde Cusco, capital del *Tawantinsuyu* (Bauer 2001; Covey 2006), el Estado Inka se expandió y anexó una multitud de naciones de diferentes tamaños y complejidades (Menzel 1959: 140), que no sólo habitaron regiones geográficas distintas, sino también fueron cultural y lingüísticamente diversos (D'Altroy 2003: 231; D'Altroy et al. 2007: 85; Morris y Thompson 1985: 24; Covey 2015: 89). Algunas de estas naciones fueron conquistadas militarmente, mientras que otras fueron incorporadas mediante tratados diplomáticos (D'Altroy 2003: 207; Hyslop 1990: 160). En la opinión de Morris (1982: 153), administrar el extenso territorio —ocupado por una diversidad de naciones, variada en todas las formas posibles— debió haber sido uno de los retos más difíciles que el Estado Inka haya tenido que afrontar.

Para administrar las provincias, el Estado Inka implementó una serie de estrategias que incluían situaciones donde el mismo Estado tuvo que acomodarse a condiciones locales específicas (Menzel 1959; Malpass y Alconini 2010: 1-3; Wernke 2006: 178). En lugar de imponer un solo modelo político y económico, el Estado fue notable por su flexibilidad (Morris 2007: 5), estrategia que ayudó a minimizar posibles revueltas de las poblaciones que acabaron perdiendo sus autonomías como resultado de la expansión Inka. Esto no implica que las naciones incorporadas permanecieran necesariamente pacíficas; por el contrario, Murra (1986: 51) sostiene que muchas naciones traídas al control Inka aprovecharon cualquier oportunidad para sublevarse, precisamente para restablecer sus autonomías.

El Estado Inka también fue notorio por establecer una forma de control indirecto de los pueblos recientemente conquistados. Para su efecto, la élite local dominante fue hábilmente absorbida por los gobernantes cusqueños y convertida en aliada del Estado (D'Altroy 2003: 235). Con la incorporación de la élite local, el Estado fue capaz de asignar tareas importantes a las autoridades locales (Rowe 1982: 110; Morris y Thompson 1985: 24); mediante este ejercicio, evitó verse envuelto en posibles conflictos con las poblaciones recientemente incorporadas al control Inka. Por último, Wernke (2006: 183) menciona que los gobernantes cusqueños también emplearon la estrategia del matrimonio mixto con miembros de la élite local. Tal como Goss (2000: 84) discute, en ocasiones el Estado también entregó mujeres a sus aliados. El empleo de todas estas estrategias permitió a los líderes cusqueños establecer con éxito alianzas políticas con la élite local dominante que, en última instancia, facilitó el establecimiento de la gran amalgama de unidades que el Estado Inka constituyó en 1532 (Morris y Thompson 1985: 24; Murra 1986: 51). Wernke (2006:

179) se inclina en sostener que la rápida expansión Inka también obedeció, en parte, a la aplicación de todas estas estrategias.

La investigación arqueológica efectuada en Huánuco Pampa provee de uno de los mejores ejemplos de cómo el Estado Inka logró establecer relaciones recíprocas con la población recientemente anexada. Craig Morris (1982: 155) apuntó que centros como Huánuco Pampa no fueron instalaciones estatales donde se podría encontrar un gran número de administradores burócratas, como tampoco la presencia numerosa de los miembros del ejército. En su lugar, la evidencia proveniente de Huánuco Pampa señala el énfasis en establecer relaciones recíprocas entre los representantes del Estado y la élite local. El hallazgo de parafernalia culinaria, necesaria para fiestas de gran escala, sugiere que compartir comida y bebidas en un contexto intencionalmente ritualizado parece haber sido una estrategia importante que permitió establecer lazos de lealtad política entre el Estado Inka y la población local (Morris 1982: 155; Morris y Thompson 1985: 91). Los gobernantes cusqueños conocían perfectamente que patrocinar fiestas no sólo eran ocasiones apropiadas para compartir comida y bebidas con las poblaciones subordinadas, sino también, creaba ventajas políticas. Por lo tanto, organizar reuniones sociales que faciliten el establecimiento de relaciones sociales recíprocas fue una prioridad del Estado. Para tal efecto, centros como Huánuco Pampa habían sido intencionalmente establecidos con plazas y estructuras amplias, como escenarios apropiados para reuniones que congregaron una numerosa multitud. Evidencia similar fue recuperada de otros centros provinciales Inka (Costin y Earle 1989: 710; D'Altroy 1992: 174) y pone en relieve que el Estado Inka participó activamente patrocinando reuniones de hospitalidad como una maniobra para fundar relaciones sociales amigables con las poblaciones recientemente anexadas (Morris 1982: 166). Organizar dichas reuniones, que obviamente debieron haber sido costosas, también fueron oportunidades eficazmente aprovechadas por el Estado Inka para demostrar su capacidad y poder.

De este modo, la investigación arqueológica ha demostrado que fue fundamental para el Estado Inka establecer relaciones sociales recíprocas con las poblaciones que fueron incorporadas al *Tawantinsuyu*. Al parecer, los gobernantes cusqueños fueron conscientes que su presencia intrusiva en las provincias alteró las relaciones sociales existentes, una situación que requería ser normalizada, no sólo para apaciguar la nueva situación, sino también para legitimar y consolidar la presencia Inka. Para el Estado, la mejor maniobra empleada para calmar la situación alterada fue construir una relación amigable y recíproca, especialmente con la élite local dominante (Morris 1982: 167; Covey 2015: 86), quienes fueron hábilmente convertidos en los intermediarios entre el Estado y la población local (Morris 1986: 64; Wernke 2006: 179). Lo más importante, al parecer, fue que el Estado Inka comprendió a la perfección que el consumo conspicuo de alimentos y bebidas fermentadas (*chicha*) en un contexto ritualizado ofrecía la mejor estrategia disponible, que a la larga facilitó el establecimiento de alianzas, además de crear obligaciones recíprocas entre ambas partes. La información proveniente de Tambo Viejo, que es discutida a continuación, encaja bien dentro de este marco de referencia, aquí descrito de manera sucinta.

## El Centro Inka de Tambo Viejo

En la costa sur del Perú, el Estado Inka llegó a edificar varios centros provinciales impresionantes (Stanish 2001: 227), siendo Tambo Viejo, el construido en el valle de Acarí (Menzel 1959; Menzel et al. 2012; Valdez et al. 2020a). Siguiendo el patrón de construcción Inka, Tambo Viejo fue edificado con una amplia plaza rectangular (Plaza 1) que dominaba la sección norte del centro (Valdez y Bettcher 2020: 121). Inmediatamente al lado este de la plaza, existe una plataforma larga y que posiblemente representó el *ushnu* de Tambo Viejo (**Figura 2a**). De la esquina suroeste de la plaza, parte un camino en dirección al valle de Nazca y donde se encuentra el centro Inka de Paredones (Morris y Von Hagen 2011: 148-149; Valdez 1996: 41). De este modo, está claro que la amplia plaza fue el punto de entrada y partida de Tambo Viejo. La presencia del camino también demuestra que Tambo Viejo estaba articulado con otros centros Inka de la región, y del *Tawantinsuyu* en general. Al sur de la plaza principal existe un conglomerado de estructuras rectangulares de diversos tamaños que habrían sido edificadas en asociación a una segunda plaza (Plaza 2), que es más pequeña. A diferencia de la primera plaza que fue más accesible, la segunda plaza parece haber sido más privada y lejos del acceso de quienes transitaron a lo largo del camino real. Un corredor relativamente angosto que conecta ambas plazas así lo indicaría. En términos generales, el diseño de Tambo Viejo encuadra bien con los patrones de construcción Inka, esto es, estructuras establecidas en relación con espacios públicos, identificables como plazas.

Inicialmente, Menzel (1959) identificó Tambo Viejo como un centro de administración y *tampu* Inka. Con la excepción de un trabajo de rescate efectuado en el extremo norte del sitio (Valdez 1996), Tambo Viejo quedó en el olvido, tiempo durante el cual su extenso tamaño ha sido considerablemente reducido como resultado del crecimiento del poblado de Acarí y por la falta de una política de protección de los monumentos arqueológicos por parte del Estado. Con el objetivo de evaluar la función de Tambo Viejo, recientemente dos estructuras ubicadas en las proximidades de la Plaza 2 fueron excavadas (**Figura 2b**; Valdez 2020; Valdez y Huamaní 2019; Valdez et al. 2020a). La reciente investigación provee de información nueva y novedosa que permite tener una idea de lo que constituyó el sitio (Valdez 2019; Valdez et al. 2020b).

Tambo Viejo corresponde al patrón de construcción Inka. Como en otros casos, es posible que el diseño del sitio fuera preparado por oficiales del Estado, e incluyó plazas y estructuras amplias, además del mismo *ushnu* (Hyslop 1990: 27; Coben 2006: 228). La Plaza principal mide 160 m x 110 m. Una evaluación más minuciosa, sin embargo, revela que Tambo Viejo fue establecido de forma diferente de los demás centros Inka fundados en la costa sur. Por ejemplo, en Tambo Viejo están ausentes sellos importantes de la arquitectura Inka, como son los vanos de acceso y nichos trapezoidales (Menzel y Riddell 1986), que sí ocurren en Paredones y Tambo Colorado (Morris y Von Hagen 2011: 142). Las estructuras de Tambo Viejo también fueron construidas con cantos rodados, mientras que los de Tambo Colorado fueron establecidos en base de adobes. En Tambo Viejo los adobes fueron utilizados sólo en la parte superior de los muros (Menzel et al. 2012: 415; Valdez et al. 2020a:

204). La ausencia de importantes rasgos de la arquitectura Inka abre la posibilidad que los constructores de Tambo Viejo fueron arquitectos locales, quienes poseían poca familiaridad con las formas de construcción Inka (Valdez 2020).

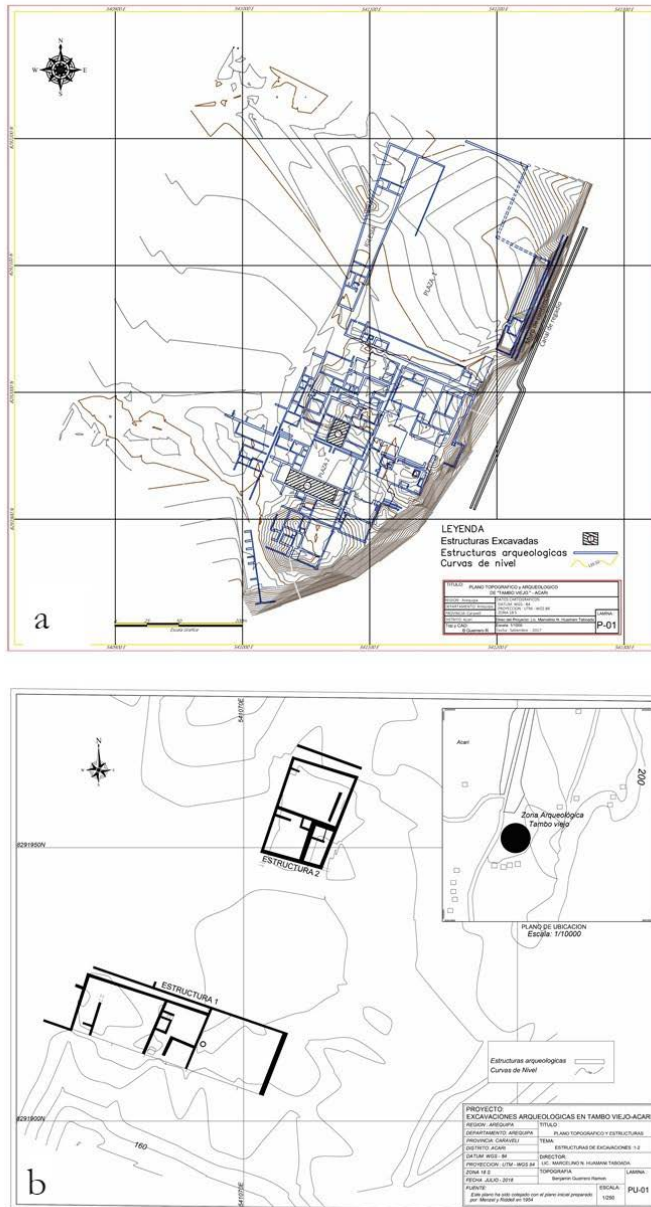


Figura 2. (a) plano de Tambo Viejo; (b) ubicación de la plaza 2 y las dos estructuras excavadas.

Menzel y Riddell (1986; Menzel et al. 2012: 413) determinaron que Tambo Viejo había sido brevemente ocupado por los españoles. Estos investigadores identificaron una larga estructura al lado oeste de la plaza principal y que era diferente de cualquier otra del sitio. En su extremo sur, dicha estructura bloqueó, en parte, el camino que ingresa a la plaza, reforzando así la posibilidad que esta fuera establecida con posterioridad. Si la estructura colonial construida al lado oeste de la Plaza 1 se construyó sobre un espacio que originalmente formó parte de la plaza, este espacio público debió haber sido mucho más grande. Evidencias de reocupación también fueron encontradas en las dos estructuras recientemente excavadas, que habían sido utilizadas como corrales para el cuidado de animales de origen europeo. En tiempos más recientes, ambas estructuras continuaron siendo utilizadas como corrales. Como resultado, los pisos que representan la más reciente ocupación Inka, de ambas estructuras, habían sido destruidos. Empezando con la ocupación española y continuando en tiempos más recientes, Tambo Viejo fue también objeto de un intenso saqueo clandestino que alteró las deposiciones originales. Para Huánuco Pampa, Morris y Thompson (1985: 90) también reportaron la reutilización de las estructuras como corrales.

A pesar de los daños provocados por las reocupaciones, esta investigación permitió recuperar valiosa información que permite conocer aspectos importantes de las actividades efectuadas en Tambo Viejo. Nuestra investigación ha determinado que una intensa actividad de construcción fue llevada a cabo en el sitio (Valdez et al. 2020a). Muros y estructuras inicialmente establecidas fueron parcial o totalmente destruidas y sustituidas por nuevas construcciones. Siendo este el escenario, se hace difícil determinar el diseño inicial del sitio. También resulta complicado explicar el por qué estructuras que parecen haber estado en buen estado fueron destruidas y / o modificadas. Por supuesto es posible que, con el transcurso del tiempo las tareas iniciales desarrolladas en Tambo Viejo fueran modificadas, resultando en el establecimiento de nuevos ambientes arquitectónicos. El diseño final de Tambo Viejo es producto de varias modificaciones (Valdez et al., 2020a) y que, al momento de su abandono, Tambo Viejo aún parece no haber sido un proyecto culminado.

En base a la limitada información y basándose en las fechas encontradas en los documentos históricos, Menzel (1959: 126) sugirió que la ocupación de Tambo Viejo fue breve. La costa sur en general habría sido incorporada al control Inka alrededor de 1476 y que poco tiempo después de 1532 centros como Tambo Viejo ya habrían quedado abandonados. Sin embargo, fechados absolutos y calibrados obtenidos recientemente indican que Tambo Viejo fue establecido mucho más antes. Los nuevos fechados sugieren que el inicio de la ocupación Inka en el sitio se dio alrededor de los años 1400 y 1420. Esta fecha no solo precisa una ocupación más prolongada del sitio, sino también pone en duda la validez de las fechas encontradas en los documentos históricos. Del mismo modo, los fechados de Tambo Viejo muestran la presencia Inka más temprana en la región. Determinar la fecha del establecimiento de los centros provinciales Inka, como Tambo Viejo, es tarea importante para así establecer, por ejemplo, la dirección de la expansión Inka. Aparte de los recientes fechados obtenidos para Tambo Viejo, el mismo que será



discutido en otro trabajo (Valdez y Bettcher, en prensa). Fechados absolutos obtenidos para dos sitios de tiempos Inka del valle de Chíncha son similares a los fechados de Tambo Viejo (Bonger 2019: 99, 184; Dalton 2020: 34, 321; Dalton et al., 2021) y que en conjunto sugiere que la costa sur ya estaba bajo control Inka alrededor del año 1400.

### **Investigaciones Recientes**

Dos estructuras ubicadas en las inmediaciones de la Plaza 2 fueron recientemente excavadas. Varias unidades de excavación, con una dimensión de 2 x 2 m, habían sido establecidas al interior de ambas estructuras. Con algunas excepciones, la excavación se procedió en forma de damero (ver Valdez et al. 2020: 205), estrategia que permitió dejar segmentos del área excavada sin intervenir permitiendo ser excavadas en un futuro. La sección central de ambas estructuras estaba fuertemente erosionada debido a las reocupaciones. Las secciones mejor conservadas son las áreas próximas a los muros, áreas donde incluso se ha podido determinar la sucesión de por lo menos 2 pisos de ocupación.

A pesar de los problemas de saqueo clandestino y la reocupación, la reciente excavación arqueológica permitió documentar hallazgos únicos y novedosos. Uno de estos hallazgos está relacionado con las actividades rituales celebradas en el sitio. La excavación de las dos estructuras permitió exponer varios tipos de ofrendas, depositadas en diversos lugares (Valdez et al. 2020a). Empezando con la estructura 1, ubicada al sur de la plaza 2, la excavación permitió exponer ofrendas como la deposición de mazorcas de maíz, frutos de ají, tubérculos de yuca (Valdez y Huamaní 2019), además de entierros de cuyes (Valdez 2019), muchos de los cuales fueron depositados directamente sobre el suelo estéril y sellados por el piso que representa la inicial ocupación Inka. En la preparación para los rituales, varios de los cuyes habían sido adornados elegantemente con cintas y collares de hilos multicolores hechos de fibra de camélido (**Figura 3a y 3b**). Los adornos fueron encontrados en excelente estado de conservación y sugiere que habían sido colocados en los animales solo instantes antes del sacrificio (Valdez 2020). El estudio también logró determinar que la mayoría de estos animales tenían la epífisis aún no fusionada, indicando que había preferencia en sacrificar cuyes jóvenes.

Mientras que un buen número de los cuyes sacrificados habían sido enterrados directamente sobre el suelo estéril, otros habían sido envueltos en pequeños retazos de tela que servían de envoltorio. La mayoría de los cuyes habían sido enterrados de manera separada, pero existen casos donde varios cuyes fueron hallados unos próximos a otros indicando que estos roedores fueron sacrificados simultáneamente. Un buen número de los cuyes fueron hallados en condiciones excelentes de conservación y momificados de manera natural como producto de la condición seca de la región y la arena limpia depositada sobre los animales (Valdez 2019). Sin embargo, nuestra evaluación no pudo determinar la presencia de cortes o trauma alguno que haya ocasionado la muerte de los cuyes. Por lo tanto, existe la posibilidad que los cuyes fueron enterrados vivos. El hecho que varios de los cuyes momificados tenían la cabeza levantada refuerza la posibilidad que estos animales fueron enterrados vivos. En algunos casos, en las inmediaciones del lugar de enterramiento

de las ofrendas de cuyes, se hallaron acumulaciones de carbón y ceniza e indica que durante estos actos fue necesario el uso del fuego, tal vez en un esfuerzo por purificar el lugar. Todo este conjunto de ofrendas fue depositado antes que la estructura 1 haya sido edificada, y finalmente sellado por un piso compacto.



Figura 3. (a) cuy momificado depositado como ofrenda; (b) cintas y collar de uno de los cuyes de Tambo Viejo.

Los cronistas (de Arriaga 1968: 210; de Acosta 1962: 206-7; Polo de Ondegardo 1988: 226; Cobo 1990: 113) mencionan que cientos de cuyes fueron sacrificados durante los rituales Inka. Guamán Poma de Ayala (1936: 175) también asegura que 1000 cuyes eran sacrificados en el mes de julio, y otro número igual en agosto. Estos sacrificios habrían sido dedicados a las deidades asociadas con la helada, el viento, el agua, y el sol. Tan extendido fue el sacrificio de cuyes durante los rituales que se afirma que los españoles intentaron terminar con tal práctica tratando de eliminar los cuyes (Antúnez de Mayolo 1988: 42), obviamente sin éxito alguno. Desafortunadamente, las fuentes históricas no son específicas en

cómo se procedió con el sacrificio. Investigaciones arqueológicas anteriores tampoco han encontrado evidencias tangibles del sacrificio de cuyes hecho por los inkas, haciendo de la evidencia de Tambo Viejo la primera muestra concreta del sacrificio de dichos roedores en tiempos Inka (Valdez 2019)<sup>1</sup>.

Al tiempo que la estructura 1 fue modificada y finalmente alcanzó su forma actual, ofrendas similares volvieron a ser depositadas. Estas fueron encontradas por debajo del nuevo piso, que desafortunadamente fue deteriorado como resultado de las reocupaciones. Nuevamente, algunos cuyes habían sido adornados elegantemente siguiendo los mismos parámetros anteriores, lo que indica que el sacrificio de estos animales se realizó siguiendo procedimientos estandarizados. Un hecho similar se ha encontrado en la estructura 2, donde además se logró determinar un pequeño recinto identificable como criadero de los cuyes (Valdez 2019). Esto indica que por lo menos algunos cuyes sacrificados en Tambo Viejo fueron criados en el lugar. Rappaport (1999: 24) sostiene que los rituales se efectúan siguiendo una secuencia de actos formales estandarizados. Se indica que la repetición de los actos es necesario en tanto que es una manera de asegurar la efectividad del ritual (Marcus 2007: 46). El caso de los cuyes sacrificados en Tambo Viejo pone en evidencia la repetición del acto.

Una de las últimas celebraciones rituales efectuadas en la estructura 1 tomó lugar al interior de la división central. La ceremonia se realizó después que el segundo piso asociado a la estructura fuera establecido, y esta vez consistió en el sacrificio de un grupo de llamas (**Figuras 4a y 4b**), de edad tierna (Valdez et al. 2020a). Desafortunadamente, el entierro había sido parcialmente disturbado, imposibilitando conocer el número exacto de animales sacrificados. Sin embargo, un total de tres llamas de color blanco y una de color marrón fueron ubicadas manteniendo sus posiciones originales. La llama marrón había sido ligeramente movida, pero creemos que todavía estaba en, o cerca a, su posición inicial. Las cuatro llamas habían sido enterradas manteniendo una orientación hacia el este (Valdez et al. 2020b). En la preparación para el sacrificio, las cuatro llamas habían sido adornadas con cintas y collares multicolores hechas de fibra de camélido, idéntica a la de los cuyes. La cara de las llamas de color blanco fue pintada con puntos y líneas rojas que descendían desde la cabeza en dirección hacia las narices. Queda incierto si la llama marrón también recibió un trato similar.

Acto seguido, las extremidades de las llamas fueron flexionadas hacia el torso y sujetadas con una cuerda hecha de cuero. A continuación, las llamas fueron depositadas, una al lado de la otra, en un hoyo grande que fue habilitado rompiendo el piso compacto. La posición de las cuatro llamas da la impresión de una caravana que se dirigía hacia el este. Además, cerca al ojo de cada animal, se había plantado en posición vertical una pequeña estaca que, en su lado superior, tenía atada una pluma de alguna ave originaria de la región Amazónica. Alrededor del hoyo donde las llamas fueron enterradas, habían varios hoyos pequeños, algunos de los cuales fueron encontrados vacíos, pero en otros, se halló semillas de frijol, pallar, calabaza, maní, granos de maíz, así como cuyes sacrificados, además de un pequeño envoltorio que contenía ceniza compactada que podría ser *toqra* (utilizada durante

el *chacchado* de la hoja de coca), y otro envoltorio también pequeño que contenía material pulverizado, tal vez *Spondylus* molido, todos depositados a modo de ofrendas adicionales. Antes de enterrar a las llamas, con arena fina transportada desde el río, una ofrenda adicional consistente en un cuy fue colocada sobre la nuca de la llama blanca, encontrada próxima a la llama marrón. Este conjunto de ofrendas fue finalmente sellado con una capa de arcilla que sirvió para reparar el piso.



Figura 4. (a) ofrenda de llamas encontradas en la división central de la estructura 1; (b) vista de una de las llamas blancas proveniente de la división central de la estructura 1.

En base a los huesos desarticulados de llamas también tiernas encontrados en la sección disturbada, se estima que un mínimo adicional de tres llamas habría sido enterrado en el hoyo (Valdez et al. 2020b: 1565), lo que haría que el número total de las llamas sacrificadas fuera de siete animales. Obviamente, es imposible determinar con certeza el número total de camélidos enterrados, aunque existe la posibilidad que la cantidad haya sido supe-

rior. En la sección norte de la estructura 2, también se encontró el entierro de una llama de color marrón que disponía de los mismos ornamentos que las llamas de la estructura 1, y que también fue enterrada manteniendo una orientación hacia el este. Junto a esta, se halló varias deposiciones de huesos de cuyes e indican que al tiempo que la llama fue sacrificada, también se procedió con el sacrificio de los cuyes.

Los cronistas mencionan que las llamas fueron uno de los principales animales del Estado Inka (Molina 1947: 95; Cieza de León 1959: 102; Cobo 1979: 16). Se calcula que el Estado disponía de varios millones de llamas (Bonavía 2008: 158); efectivamente, cronistas como Xerez (1969: 235), Estete (1968: 244) y Zárate (1968: 130) mencionan haber visto miles de llamas cuidadas por pastores durante sus andanzas a lo largo del *Tawantinsuyu* (Murra 1984: 121). Se asegura, además, que las llamas fueron símbolo de prestigio y que la llama de pelaje blanco, conocida como *napa*, representaba la insignia del Estado (Murra 1983: 104; Bonavía 2008: 159). Las llamas cumplieron diversas funciones y de ahí que el Estado contó con rebaños distribuidos a lo largo del Imperio (Polo de Ondegardo 1940: 184).

Arriaga (1968: 42), Calancha (1975: 80-851) y Cobo (1990: 113) también aseguran que para el Estado Inka las llamas constituyeron el principal animal de sacrificio, superadas sólo por el sacrificio humano. Se sostiene que, durante las celebraciones rituales organizadas por el Estado, cientos de llamas eran sacrificadas. Por ejemplo, durante el mes de octubre 100 llamas eran sacrificadas para promover la lluvia (Murra 1983: 105), mientras que, durante el mes de febrero, otras 100 llamas de color negro eran sacrificadas, esta vez pidiendo a las divinidades el cese de las lluvias (Zuidema 1992: 22-23). Se afirma que toda celebración ritual celebrada en Cusco incluía el sacrificio de cientos de estos animales (de Arriaga 1968: 42; Betanzos 1996: 46-47). Tiempos difíciles, como guerra y epidemias, requerían del sacrificio de un número todavía mayor.

Mientras que la mayoría de los sacrificios posiblemente fueron para consumo humano, otros fueron ofrendas entregadas a las deidades. Efectivamente, Cobo (1990: 113) menciona que las llamas de color marrón eran sacrificadas al Dios Creador *Viracocha*, mientras que llamas de color blanco eran dedicados al Dios *Inti*, Sol. Se asegura, además, que las llamas preferidas para el sacrificio fueron animales jóvenes de colores uniformes y preferentemente machos (Murra 1983: 104). Al parecer, las llamas hembras no eran sacrificadas, a no ser que resultaran ser estériles. Desafortunadamente, las fuentes escritas no especifican la forma cómo se dio el sacrificio de las llamas ofrecidas a las deidades, como *Viracocha* e *Inti*. La investigación arqueológica previa a nuestro estudio tampoco ha documentado hallazgo alguno con respecto al sacrificio de las llamas hecho en tiempos Inka, haciendo de los hallazgos provenientes de Tambo Viejo un hecho sin precedente alguno (Valdez et al. 2020b).

Desafortunadamente, la intervención clandestina no permite apreciar la ofrenda de las llamas en su integridad. No obstante, la condición excepcional de las llamas que afortunadamente escaparon a los saqueadores permite acercarnos más a los sacrificios efectuados

por el Estado Inka. Debido a la condición seca de la región y la arena depositada sobre los animales, las llamas fueron encontradas momificadas de forma natural. Nuestra evaluación inicial, sin desarticular los cuerpos momificados, no ha podido determinar la presencia de corte o trauma alguno que haya resultado en la muerte de los animales. Por lo tanto, existe la posibilidad que las llamas hayan sido enterradas vivas. Esta evidencia es única y muestra por primera vez cómo se dio el sacrificio de las llamas. La evidencia de Tambo Viejo, a la luz de lo mencionado por Cobo (1990) —llamas de color marrón sacrificadas para *Viracocha* y llamas blancas sacrificadas para *Inti*— también deja implícito que los rituales celebrados en Tambo Viejo fueron para las principales deidades Inka, y como tales, del orden más alto.

Otras ofrendas también fueron encontradas en Tambo Viejo. Inmediatamente al norte de la división norte de la estructura 2, hay un pasadizo que mantiene una orientación de este a oeste. Al lado este del pasadizo, inmediato a la esquina noreste de la división norte de la estructura 2, se halló el entierro de un perro negro (Valdez 2021a). Con la excepción de la ausencia de cintas y los collares encontrados en las llamas y los cuyes, el tratamiento del perro fue idéntico al de las llamas. Es decir, las patas del perro habían sido flexionadas hacia el torso. En seguida, el animal fue depositado en un hoyo, manteniendo una orientación hacia el este al igual que las llamas. Cerca a los ojos del animal se hallaron dos pequeñas estacas plantadas en posición vertical y que en su terminal superior poseían cuerdas atadas, que al parecer sujetaron plumas, posiblemente idénticas a las encontradas en las llamas. Finalmente, la cabeza del perro había sido cubierta con un pequeño tejido y enterrado con arena limpia del río. La condición seca de la región permitió la momificación natural del animal. Cobo (1990: 115) menciona que los inkas sacrificaron perros y estos fueron de color negro. Nuestra evaluación al cuerpo momificado del perro no determinó la presencia de corte o trauma alguno que haya resultado en la muerte del animal; así existe la posibilidad que el perro también fuera enterrado vivo. Se conoce que los sacrificios de niños y niñas efectuados en la cima de las montañas, conocidos como *Capacocha*, en ocasiones eran enterrados vivos (Betanzos 1996: 46); por lo tanto, es posible que los Inka hayan hecho algo similar con los animales.

Finalmente, en el lado suroeste de la división norte de la estructura 2, se logró ubicar una figurina antropomorfa hecha en arcilla (Valdez et al. 2020a). Había sido colocada sobre una acumulación de corontas de maíz, algunas de las cuales estaban parcialmente quemadas, lo que indica el uso del fuego durante el acto. La figurina representa a un personaje femenino y había sido colocada manteniendo una dirección hacia las corontas, y todo este conjunto depositado directamente sobre el piso que representa la primera ocupación de la estructura 2. El segundo piso estaba muy deteriorado como resultado del uso de la estructura como corral y solo fue posible ubicarlo en las proximidades de los muros.

Las ofrendas de cuyes y llamas encontradas en Tambo Viejo son novedosas para el caso del Estado Inka y confirman las referencias, aunque aisladas, hechas por los cronistas (Cobo 1990: 113). A su vez, la presencia de estos sacrificios deja de manifiesto que los rituales efectuados en Tambo Viejo fueron organizados y realizados por oficiales estatales,

posiblemente en un esfuerzo de legitimar y consolidar la presencia intrusiva del Estado Inka en el valle de Acarí. La evidencia aquí discutida también da a conocer que el Estado invirtió recursos y energía en la serie de ceremonias efectuadas en Tambo Viejo, desde el momento de su fundación hasta que fue prematuramente abandonado. Las ofrendas son testimonio tangible que una población como la de Acarí, al parecer anexada pacíficamente, fue asimilada ideológicamente por el Estado Inka. En otras palabras, una población anexada mediante la diplomacia requería ser conquistada ideológicamente para así aceptar a las deidades y símbolos Inka. Estos rituales no fueron actos aislados, sino parecen haber sido parte de todo un conjunto de actuaciones, muchas de las cuales desafortunadamente no resultan en materiales tangibles, y como tales, son difíciles de determinar arqueológicamente. Este es el caso de los cantos y bailes, oraciones y arengas, entre otros, que posiblemente se dieron lugar en Tambo Viejo confirmando que los actos rituales efectuados en el sitio no fueron eventos aislados. La investigación realizada en este centro permitió documentar evidencia que denota la preparación de comida. En la siguiente sección presentamos los detalles de estos hallazgos.

### **Pachamanka en Tambo Viejo**

Toda actividad ritual requiere de la presencia y participación de un número de personas. Cuando el objetivo del ritual es impartir una ideología recientemente introducida, la presencia de la población no es todavía acentuada. En el caso del valle de Acarí, donde los oficiales Inka tuvieron que negociar con la población local, convencer a esta última ser partícipe de las celebraciones rituales Inka posiblemente no fue una tarea fácil. Por lo tanto, hacer que la población local partícipe de las ceremonias Inka parece que requirió manio-bras adicionales. Estas consistieron en patrocinar reuniones que incluyeran la distribución de comida (Valdez 2021b) y tal vez bebidas fermentadas (*chicha*), como fue el caso en Huánuco Pampa (Morris 1982). Los gobernantes cusqueños sabían que una estrategia efectiva para captar una audiencia numerosa fue precisamente ofreciendo comida, en tanto que esta última tiene la capacidad de atraer a la gente (Krögel 2011: 2). Asimismo, el Estado Inka parece que tuvo conocimiento que las reuniones sociales donde se podía compartir comida y bebidas eran situaciones apropiadas para establecer relaciones sociales amigables y alianzas recíprocas (Meigs 1997: 95), además, de crear la sensación de grupo e identidad (Whitehouse y Lanman 2014: 674). Los especialistas aseguran que una prioridad del Estado Inka fue patrocinar fiestas en las provincias (Costin y Earle 1989; Morris 1982; Murra 1973; Valdez y Bettcher 2021b).

La investigación antropológica ha demostrado que proveer comida y bebidas es parte importante de toda actividad ritual (Dietler 1996, 2011: 179; Wiessner 2001: 116). Se conoce, sin embargo, que ofrecer comida a una congregación numerosa es costoso (Whitehouse y Lanman 2014: 675). Para una entidad como el Estado Inka, preocupado por legitimar y consolidar sus dominios, patrocinar grandes fiestas fue posiblemente una de las mejores oportunidades para demostrar su generosidad y capacidad de organizar eventos de tal magnitud que muchos otros simplemente no pudieran realizar (Dietler 2001). En última

instancia, el Estado Inka sabía de la importancia y necesidad de establecer alianzas recíprocas con la población local, o por lo menos con la élite local dominante. Por lo tanto, ofrecer banquetes extravagantes al final de las celebraciones rituales fue lo ideal para el Estado.

Las ceremonias efectuadas en Tambo Viejo incluyeron la preparación y distribución de comida (Valdez y Bettcher 2021b). Primero, en la parte central sur de la división oeste de la estructura 1, se puso al descubierto un hoyo de forma cilíndrica (**Figuras 5a y 5b**) que fue excavado directamente sobre el suelo estéril (Valdez 2020: 19-20). El hoyo tenía una profundidad de 48 cm y un diámetro de 60 cm. Varios cantos rodados fueron colocados a la altura de la abertura del hoyo y formaban un círculo, mientras que al nivel de la base del hoyo había una acumulación de ceniza y carbón, y sobre la cual se encontró hojas de *achira* (*Canna edulis*). El resto del hoyo había sido cubierto de escombros sobre el cual se estableció el primer piso. Inmediatamente al lado norte de la abertura del hoyo había otra acumulación de las hojas de *achira*, además de los tubérculos de camote y huesos de camélidos parcialmente quemados.

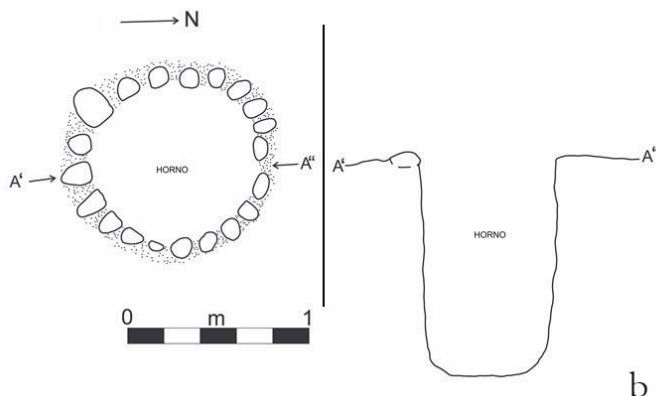


Figura 5. (a) primer horno ubicado en la división oeste de la estructura 1; (b) dibujo de planta y sección del primer horno.



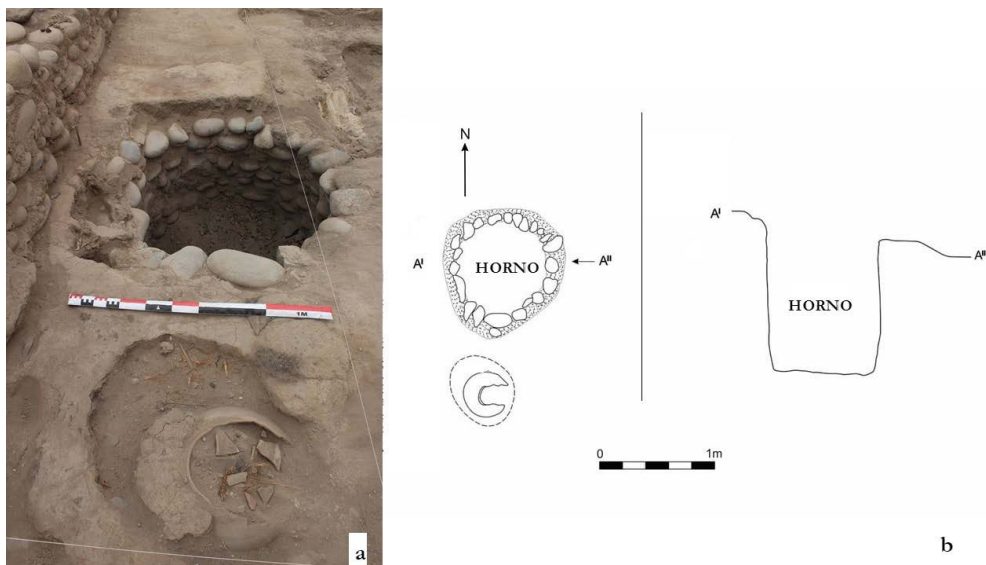


Figura 6. (a) segundo horno ubicado al lado oeste de la división este de la estructura 1; (b) dibujo de planta y sección del segundo horno.

Al tiempo que el segundo piso de ocupación de la estructura 1 fuera construido, un segundo horno (**Figuras 6a y 6b**) se había establecido, esta vez al lado central oeste de la división este de la estructura 1. El horno también es de forma cilíndrica, con un diámetro de 1 m y una profundidad de 1.20 m. La abertura del horno estaba al nivel del piso y a su alrededor se habían depositado ofrendas de cuyes. A diferencia del primer horno, éste era más grande y mejor elaborado, habiendo sido sus paredes construidas de pequeños cantos rodados y unidos con barro. Su mejor elaboración y mayor tamaño que el primer horno, sugiere que éste fue construido para funcionar por un período más largo y para preparar comida en mayor volumen. A corta distancia al sur del horno se halló la base de una vasija de cerámica de tamaño grande, desafortunadamente saqueada. Alrededor de la vasija también se hallaron ofrendas de cuyes. Se desconoce el contenido de la vasija, aunque existe la posibilidad que ésta pudo haber sido *chicha*, bebida fermentada que fue ampliamente consumida en tiempos del Estado Inka (Morris 1979: 22; Cobo 1964: 218; Pizarro 1965: 192). Al igual que la vasija, el horno también fue objeto del saqueo, lo que resultó en la remoción de su contenido. Sin embargo, al interior del horno se halló abundante tierra quemada y carbón, además de hojas de pacay (*Inga feuillei*), chala de maíz, camote (**Figura 7a**) y huesos de camélidos completos (**Figura 7b**), algunos de estos dos últimos, parcialmente quemados.

Inmediatamente al este del horno, que desafortunadamente resultó ser el más disturbado de esta división, se encontró concentraciones de huesos de camélidos, muchos de los cuales estaban completos, y algunos nuevamente con signos de haber sido expuesto al fuego. Este conjunto de datos sugiere que el horno sirvió para preparar la comida, incluida la carne de los camélidos. Si la carne hubiese sido cocida en ollas de cerámica, hubiera sido

imposible introducir al interior de las ollas las partes del animal sin fracturar los huesos. En su lugar, el horno parece haber sido una forma eficiente para preparar la comida que fue distribuida al final de los actos rituales celebrados en Tambo Viejo. A partir del hallazgo de algunos huesos parcialmente quemados, algunos investigadores ya habían sugerido la posibilidad del uso de la *pachamanka* en tiempos Inka (Sandefur 2001: 194; Quave et al. 2019: 884); la nueva evidencia de Tambo Viejo confirma esta posibilidad (Valdez 2021).



Figura 7. (a) camotes parcialmente quemados encontrados en asociación al segundo horno; (b) huesos de camélidos parcialmente quemados encontrados en asociación al segundo horno.

Nuestro análisis también indica que la mayoría de los huesos de camélidos encontrados en las proximidades al segundo horno, aún tenían la epífisis sin fusionar, mientras que otras estaban parcialmente fusionadas, o se habían unido recientemente. Esta información deja entender que la mayoría de los camélidos sacrificados por su carne fueron animales jóvenes y cuya edad posiblemente no fue mayor de los 4 años. Se conoce que los

huesos largos de los camélidos se fusionan durante los primeros 4 años (Mengoni Geñalous 2013: 319); por su parte, las fuentes históricas aseguran que los camélidos sacrificados por los inkas fueron a menudo jóvenes y de preferencia machos (Cobo 1990: 140; Murra 1983: 104). La evidencia proveniente de Tambo Viejo encuadra bien con estas informaciones. Finalmente, nuestro estudio ha determinado que todas las partes del animal están presentes en el sitio, lo que implica que fue conducido vivo hasta el lugar donde finalmente fue sacrificado.

Los hornos arriba mencionados, son similares a los utilizados en la actualidad para preparar la comida tradicional llamada *pachamanka* (Morris y Thompson 1985: 15; Flannery et al. 2009: 106). Con la excepción de su forma cilíndrica, el segundo horno es también similar al horno encontrado en el centro ceremonial Nasca Temprano de Cahuachi (Valdez 1994), y demuestra que la *pachamanka* tiene raíces bien antiguas en la costa sur del Perú. En tiempos más recientes, la *pachamanka* se prepara para ocasiones especiales y que por lo general congrega una amplia concurrencia; este también parece haber sido el caso en tiempos del Estado Inka (Valdez y Bettcher 2021b). Estratigráficamente, el primer horno está asociado con las primeras ofrendas depositadas en la estructura 1, e indica que el establecimiento de Tambo Viejo fue acompañado de actividades rituales y la distribución de comida.

Cieza de León (1959: 191) y Betanzos (1996: 56) dan referencia que las ceremonias Inka culminaron en grandes banquetes, y que en conjunto pusieron de manifiesto el esplendor del Estado Inka. Se asegura que los participantes de estas reuniones asistieron vestidos de la manera más elegante. Además de ser ocasiones para comer, las fiestas eran oportunidades para beber en cantidades enormes, y cantar y bailar hasta avanzadas horas de la noche. De la evidencia hasta aquí discutida, se puede sostener que las celebraciones efectuadas en Tambo Viejo no parecen haber sido la excepción. Desafortunadamente, encontrar la manifestación material de muchos de estos actos, como cantar y bailar, es una tarea difícil dentro de la arqueología.

De la información hasta aquí discutida, pareciera que Tambo Viejo fue un centro ceremonial donde se efectuaron celebraciones rituales patrocinadas por el Estado. Sin embargo, la evidencia arqueológica disponible indica que, además de los actos públicos de carácter religioso, otras actividades también fueron efectuadas en el sitio. En efecto, con la excavación se ha puesto al descubierto, por ejemplo, instrumentos asociados con la producción textil, indicando que otras actividades productivas también fueron desarrolladas en Tambo Viejo. En la siguiente sección presentamos información adicional que precisamente enseña que el sitio fue más que un centro ceremonial.

### **Las Vasijas de Cerámica**

Al tiempo que el segundo piso de ocupación de la estructura 2 fue establecido, vasijas de diversos tamaños y formas habían sido depositadas en diferentes lugares y siempre en las proximidades de los muros. Las vasijas habían sido colocadas en un hoyo previamente

preparado manteniendo una posición vertical y con sus aberturas establecidas cerca al nivel del piso. Desafortunadamente, la mayoría de las vasijas habían sido saqueadas, varias de estas incluso quebradas intencionalmente y sus contenidos retirados. Ninguna de las vasijas había sido decorada y ésta, tal vez, fue la razón por la cual fueron abandonadas en el mismo lugar. Sin embargo, en cuatro casos se llegó a determinar que no obstante haber sido saqueadas, las vasijas fueron abandonadas en sus lugares originales de ubicación. En estos cuatro casos también se pudo determinar que la abertura de las vasijas estaba cubierta por una laja colocada a nivel del piso, mientras que inmediatamente por debajo de la laja, se encontró un tejido utilizado para tapar la abertura de la vasija y así evitar el posible deterioro del producto (o productos) depositado al interior. La forma como las vasijas fueron colocadas, parcialmente enterradas bajo el piso, indica que éstas no podían ser retiradas del lugar donde habían sido instaladas. Sin embargo, sus cubiertas sí podían ser abiertas, lo que indica que las vasijas eran accesibles y sus contenidos podían también ser retirados. La interrogante es, cuál pudo haber sido su función. El hecho que las vasijas estaban parcialmente enterradas y cubiertas con un tejido descarta cualquier posibilidad que contenían bebidas como la *chicha*.

Además de las cuatro vasijas que, no obstante haber sido saqueadas, todavía mantenían su posición original. Nuestra investigación logró ubicar una vasija pequeña que todavía mantenía su contenido. Se encontraba a corta distancia al norte del segundo horno, y al igual que las otras cuatro vasijas, ésta también fue depositada manteniendo una posición vertical en un hoyo que se excavó rompiendo el suelo estéril. La abertura de la vasija estaba cubierta con una laja depositada sobre una tela que cubría el orificio de la vasija (**Figuras 8a y 8b**). Retirando la laja y la tela se pudo observar de inmediato la presencia de un envoltorio cubierto con un tejido que dio la impresión de un pequeño fardo. En el laboratorio se llegó a determinar que el envoltorio contenía fibra bastante fina, al parecer lana de vicuña, que estaba en varios estados de procesamiento (**Figuras 8c y 8d**). Ocupando la parte superior del envoltorio se encontraron unos objetos de aproximadamente 15 cm de largo, al parecer ya acabados (**Figuras 8e y 8f**) que habían sido delicadamente colocados unos al lado de otro, mientras que, en la parte inferior del envoltorio, estaba el material aun por procesar que sirvió para elaborar los objetos cuyo nombre y función se desconoce. Por estar depositado en dicho estado por un tiempo bastante prolongado, el envoltorio estaba ligeramente compacto (Valdez 2020). Con anterioridad, parece que nunca se ha llegado a exponer objetos similares, y como tal queda incierto no solo su nombre, sino también su función<sup>2</sup>.

Este hallazgo indica que, además de las actividades rituales y las fiestas, en la estructura 1 se efectuaron otras actividades, incluyendo la producción de objetos que por ahora desconocemos qué son. Si las otras vasijas, desafortunadamente saqueadas, también contenían objetos similares, se podría sostener que en Tambo Viejo se elaboraron objetos al parecer únicos y que posiblemente fueron de importancia para el Estado Inka. Determinar qué fueron estos objetos y cuál pudo haber sido su función es de importancia para poder elucidar las otras actividades realizadas en Tambo Viejo. Esperemos que futuras investigaciones en el sitio logren esclarecer esta incógnita.

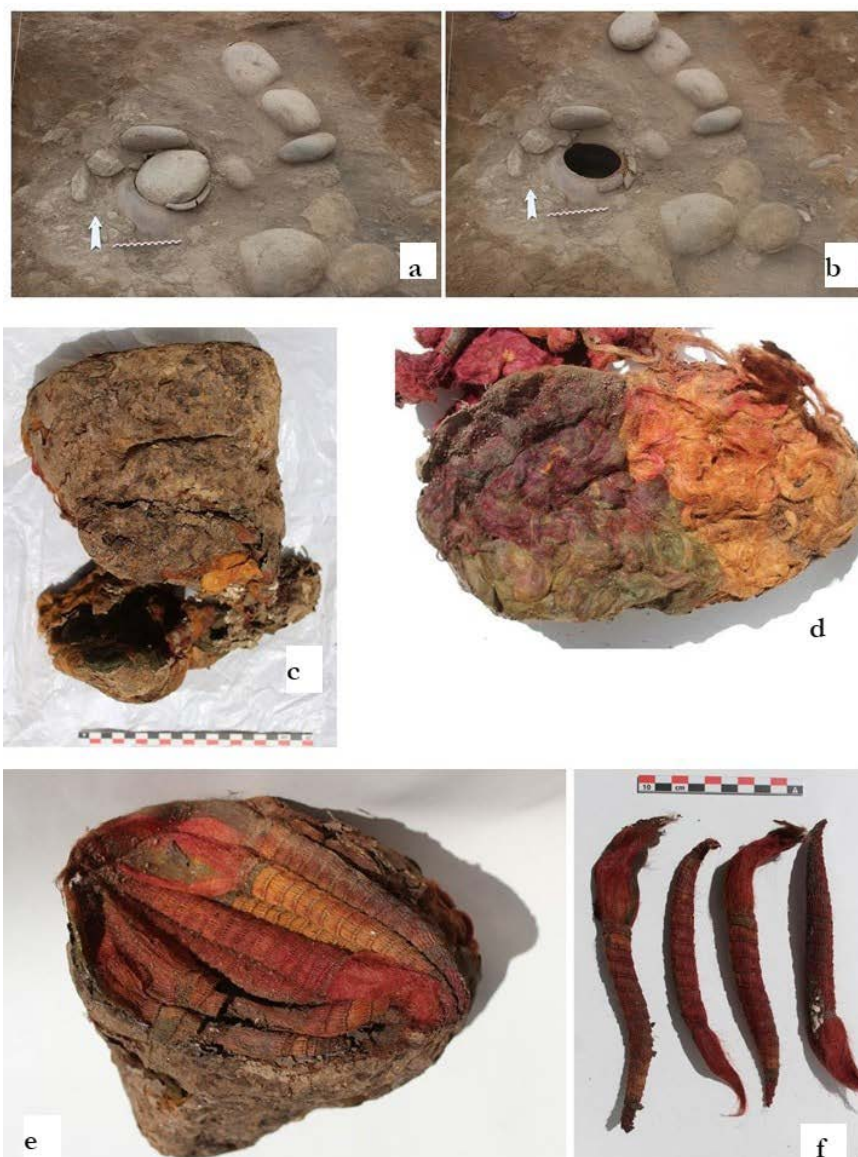


Figura 8. (a) vasija de cerámica encontrada in situ; (b) vasija de cerámica una vez retirada su cubierta; (c) envoltorio encontrado al interior de la vasija; (d) fibra por procesar encontrado formando el envoltorio; (e) objetos no identificados hallados al interior del envoltorio; (f) detalle de los objetos cuyo nombre y función se desconoce.

## Consideraciones Finales

La investigación arqueológica efectuada en Tambo Viejo permitió poner al descubierto hallazgos importantes y únicos. De fuentes escritas se conocía, por ejemplo, que las ceremonias rituales Inka resultaron en el sacrificio dedicatorio de cuyes y llamas a las deidades. Sin embargo, nunca se había puesto a la luz los restos materiales de dichos sacrificios. Mientras que la información etnohistórica es bastante superficial, la evidencia proveniente de Tambo Viejo provee por vez primera aspectos y detalles de los que no se conocían. Las ceremonias realizadas en Tambo Viejo parecen haberse efectuado en medio de grandes fiestas que terminaron en la distribución de comida y posiblemente también de bebidas, todo patrocinado por el Estado Inka (Valdez y Bettcher 2021b). Puesto en conjunto, la información recuperada de Tambo Viejo hace de este sitio de particular importancia, en tanto que información similar no se había recuperado en otro lugar de la región (Valdez et al. 2020b). La evidencia aquí discutida, especialmente de las ofrendas depositadas antes del primer piso, demuestra que antes de edificar Tambo Viejo, el Estado Inka procedió con actividades rituales, posiblemente en un esfuerzo de transformar el lugar en uno con significado ritual y asociados a rituales Inka. Este bien pudo haber sido también una forma de legitimar y justificar la intrusiva presencia Inka en Acarí. Mientras tanto, para la población local, a quienes las celebraciones rituales fueron posiblemente dirigidas, observar y participar en dichas festividades ritualizadas debió haber sido una experiencia única que en definitiva alteró la memoria colectiva local.

Las nuevas evidencias también permiten sostener que Tambo Viejo fue un importante centro provincial y donde el Estado Inka llevó adelante celebraciones del más alto rango. Por el momento, no se conoce si en los otros centros provinciales de la costa sur, como Tambo Colorado, el Estado Inka hizo algo similar. Considerando que Tambo Viejo fue construido de una forma diferente de los demás centros de la región, existe la posibilidad que la población local de Acarí tal vez recibió algunos privilegios, o que el Estado Inka vio necesario invertir mayores recursos en dicho valle por alguna razón que por ahora desconocemos. Los rituales se efectuaron en más de una oportunidad, y en todos los casos parecen haber sido actos solemnes y que además incluyó la distribución de comida y posiblemente bebidas, todas patrocinadas por el Estado. Estos actos de hospitalidad posiblemente sirvieron para establecer y mantener los lazos de alianza mutua y recíproca entre el Estado y la población local. Se conocía que una estrategia recurrente empleada por el Estado Inka fue organizar los actos de hospitalidad que fueron deliberadamente ritualizados; en Tambo Viejo existen evidencias tangibles que demuestran que el Estado también organizó reuniones especiales que facilitó la creación de alianzas amigables entre los gobernantes cusqueños y la población local.

Obviamente, queda mucho por investigar en Tambo Viejo y esperamos continuar con esta tarea. Al mismo tiempo, y considerando la importancia del sitio, exhortamos a las autoridades correspondientes a proteger Tambo Viejo. Páginas importantes de nuestra antigua historia están enterradas en Tambo Viejo y para tener la oportunidad de conocer dicha importancia se hace indispensable salvaguardar el monumento arqueológico. Menzel

(1959) ya había anotado de la particular relevancia del sitio; nuestro estudio precisamente ha comprobado que Menzel estaba en lo correcto. Finalmente, se hace necesario y urgente la investigación de los otros centros provinciales Inka de la costa sur, para poder comparar y contrastar la evidencia proveniente de Tambo Viejo.

*Agradecimientos.* La investigación arqueológica en Tambo Viejo se efectuó con autorización del Ministerio de Cultura (Resolución Directoral No. 086-2018/DGPA/VMPCIC/MC). Esta investigación también fue posible gracias al financiamiento recibido de la Social Sciences and Humanities Research Council of Canada, así como a la eficiente y dedicada participación de Marcelino N. Huamaní, Miguel A. Liza, Wilfred Alarcón, Katherinne Aylas, Cruver Jayo, Yanina Laura, Luis A. Cahuana, Charmelí Manrique, Abel Fernández, Lucie Dausse, Nada K. Valdez, Karen Guzmán, Bryan Guzmán, Víctor Quintanilla, Benjamín Guerrero, Mario Ruales, Valerie Valdez, Martín Roque, Eber Meléndez, Modesto Canales, Ángel Iglesias, Rosita Mazuelo, Diana de Cárdenas y Percy Rojas. A todas estas instituciones y personas, nuestro más sincero y profundo reconocimiento. Finalmente, extendemos nuestro agradecimiento a los editores de *Arqueológicas* y dos evaluadores anónimos por sus valiosos comentarios y observaciones. Cualquier error es de exclusiva responsabilidad de nosotros.

## Notas

<sup>1</sup> Tal como se discute en otro trabajo (Valdez 2019), nunca se había encontrado ofrendas de cuyes como las recientemente encontradas en Tambo Viejo. Así como mencionó uno de los revisores del manuscrito inicial, Sandweiss y Wing (1997) reportaron el hallazgo de cinco cuyes sacrificados provenientes de un sitio del período Inka del Valle de Chíncha; sin embargo, los cuyes de Chíncha no son comparables a las ofrendas de cuyes recientemente encontradas en Tambo Viejo (Valdez 2019: 598), pues los de Chíncha tenían el estómago abierto (cortado) y sugiere una asociación con el curanderismo (Sandweiss 1992; 119-120). Los cuyes de Tambo Viejo son ofrendas dedicatorias y no presentan ningún trauma.

<sup>2</sup> Varios especialistas en el estudio Inka fueron contactados para poder identificar el material encontrado al interior de la vasija y la respuesta unánime fue que nunca vieron algo similar.



## REFERENCIAS CITADAS

Alconini, Sonia y Michael A. Malpass

2010 Toward a Better Understanding of Inka Provincialism. En *Distant Provinces in the Inka Empire: Toward a Deeper Understanding of Inka Imperialism*, editado por Michael A. Malpass & Sonia Alconini, pp. 279-299. University of Iowa Press, Iowa City.

Antúñez de Mayolo, Santiago E.

1985 *La nutrición en el antiguo Perú*. Banco Central de Reserva del Perú, Lima.

Bauer, Brian S.

2001 *Ancient Cuzco: Heartland of the Inca*. University of Texas Press, Austin.

Betanzos, Juan de

1996 [1557] *Narrative of the Incas* (traducido y editado por R. Hamilton & D. Buchanan). University of Texas Press, Austin.

Bonavía, Duccio

2008 *The South American Camelids: An Expanded and Corrected Edition*. Monograph 64, Cotsen Institute of Archaeology. University of California, Los Ángeles.

Bongers, Jacob L.

2019 Mortuary Practice, Imperial Conquest and Sociopolitical Change in the Middle Chincha Valley, Peru (ca. 1200-1650). Doctoral dissertation, University of California, Los Angeles.

Calancha, Antonio de la

1975 [1638] *Coronica Moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sus egenplares en esta Monarquía*. Crónicas del Perú, Vol. II – III. Edición de Ignacio Prado Pastor, Lima.

Cieza de León, Pedro

1959 *The Incas of Pedro de Cieza de León*. The University of Oklahoma Press, Norman.

Coben, Lawrence S.

2006 Other Cuzcos: Replicated Theaters of Inka Power. En *Archaeology of Performance: Theaters of Power, Community, and Politics*, editado por Takeshi Inomata & Lawrence S. Coben, pp.223-259. Altamira Press, Nueva York.

Cobo, Bernabé

1964 [1653] Historia del nuevo mundo. En *Obras del P. Bernabé Cobo*. Biblioteca de Autores Españoles vol. 92: 5-515. Ediciones Atlas, Madrid.

1979 *History of the Inca Empire by Father Bernabe Cobo*. University of Texas Press, Austin.

1990 [1653] *Inca Religion and Customs by Father Bernabé Cobo* (traducido & editado por R. Hamilton). The University of Texas Press, Austin.

Costin, Cathy L. y Timothy Earle

1989 Status Distinction and Legitimation of Power as Reflected in Changing Patterns of Consumption in Late Pre-Hispanic Peru. *American Antiquity* 54: 691-714.

Covey, R. Alan

2006 *How the Incas Built their Homeland: State Formation and the Innovation of Imperial Strategies in the Sacred Valley, Peru*. The University of Michigan Press, Ann Arbor.

2015 Inka Imperial Intentions and Archaeological Realities in the Peruvian Highlands. En *The Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, editado por Izumi Shimada, pp.83-95. University of Texas Press, Austin.

Dalton, Jordan A.

2020 Excavations at Las Huacas (AD 1200-1650): Exploring Elite Strategies and Economic Exchange During the Inca Empire. Doctoral dissertation. University of Michigan, Ann Arbor.

Dalton, Jordan A., Colleen O'Shea, Juliana Gómez Mejía y Noemi Oncebay Pizarro

2021 Mortuary practices amid sociopolitical changes: interpreting a large communal ossuary at Las Huacas, Chincha Valley. *Ñawpa Pacha* 2021.

D'Altroy, Terence N.

1992 *Provincial Power in the Inka Empire*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

2003 *The Incas*. Blackwell Publishing, Malden, MA.

D'Altroy, Terence N., Verónica I. Williams y Ana María Lorandi

2007 The Inkas in the Southlands. En *Variations in the Expression of Inka Power*, editado por Richard Burger, Craig Morris, & Ramiro Matos Mendieta, pp.88-133. *Dumbarton Oaks*, Washington, D.C.

de Acosta, Juan

1962 [1550] *Historia Natural y Moral de las Indias*. Edition prepared by E. O'Gorman. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

de Arriaga, Pablo José

1968 [1621] *The Extirpation of Idolatry in Peru*. University of Kentucky Press, Lexington.

Dietler, Michael

1996 Foods and Commensal Politics in the Political Economy. En *Food and the Status Quest*, editado por Polly Wiessner & Wulf Shoffenhovel, pp.65-114. *Berghahn Books*, Providence, Rhode Island.

2001 Theorizing the Feast: Rituals of Consumption, Commensal Politics, and Power in African Contexts. En *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives*, editado por Michael Dietler & Brian Hayden, pp.65-114. *Smithsonian Institution Press*, Washington, D.C.

2011 Feasting and Fasting. En *Oxford Handbook of the Archaeology of Ritual and Religion*, editado por Timothy Insoll, pp.179-194. *Oxford University Press*, Oxford.

VALDEZ Y BETTCHER/*El centro provincial Inka de Tambo Viejo*

Estete, Miguel

1968 [1534] La relación del viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandado del señor Gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamalca a Parcana y de allí a Jauja. Verdadera relación de la conquista del Perú y provincial del Cuzco llamada la Nueva Castilla. Francisco de Xerez. *Biblioteca Peruana* I: 345-402. Editores Técnicos Asociados, Lima.

Flannery, Kent V., Joyce Marcus y Robert G. Reynolds

2009 *The Flocks of the Wamani: A Study of Llama Herders on the Punas of Ayacucho, Peru*. Left Coast Press, Walnut Creek, California.

Gasparini, Graziano y Luise Margolies

1980 *Inca Architecture*. Indiana University Press, Bloomington y Londres.

Goss, Peter

2000 The State as a Chosen Woman: Brideservice and the Feeding of Tributaries in the Inca Empire Marriage. *American Anthropologist* 102 (1): 84-97

Guamán Poma de Ayala, Felipe

1936 [1613] *Nueva Coronica y Buen Gobierno*. Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie XXIII, Université de Paris, Paris.

Hyslop, John.

1984 *The Inka Road System*. Academic Press, Nueva York.

1990 *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press, Austin.

Krögel, Alison

2011 *Food, Power, and Resistance in the Andes: Exploring Quechua Verbal and Visual Narratives*. Lexington Books and Little Field, Boulder y Nueva York.

Malpass, Michael A. y Sonia Alconini

2010 Provincial Inka Studies in the Twenty-First Century. En *Distant Provinces in the Inka Empire: Toward a Deeper Understanding of Inka Imperialism*, editado por Michael A. Malpass & Sonia Alconini, pp.1-13. University of Iowa Press, Iowa City.

Marcus, Joyce

2007 Rethinking Ritual. En *The Archaeology of Ritual*, editado por Evangelos Kyriakidis, pp.43-75. Cotsen Institute of Archaeology, University of California Press, Los Ángeles.

Meigs, Anna

1997 Food as a Cultural Construction. En *Food and Culture: A Reader*, editado por Carole Counihan & Penny Van Esterik, pp.95-106. Routledge, Nueva York.

Mengoni Geñalons, Guillermo L.

- 2013 El aprovechamiento de la fauna en sociedades complejas: aspectos metodológicos y su aplicación a diferentes contextos arqueológicos del NOA. En *Al Borde del Imperio: Paisajes Sociales, Materialidad y Memoria en Áreas Periféricas del Noroeste Argentino*, editado por V.I. Williams & M.B. Cremonte, pp.311-343. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Menzel, Dorothy

- 1959 Inca Occupation of the South Coast of Peru. *Southwestern Journal of Anthropology* 15: 125-142.

Menzel, Dorothy y Francis A. Riddell

- 1986 *Archaeological Investigations at Tambo Viejo, Acari Valley, Peru 1954*. California Institute for Peruvian Studies, Sacramento.

Menzel, Dorothy, Francis A. Riddell y Lidio M. Valdez

- 2012 El centro administrativo Inca de Tambo Viejo. *Arqueología y Sociedad* 24: 403-436.

Molina, Cristóbal

- 1947 [1572] *Ritos y fábulas de los Incas*. Editorial Futuro S.R.L., Buenos Aires.

Moore, Jerry D.

- 1996 The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual: Three Andean Traditions. *American Anthropologist* 98: 789-802.

Morris, Craig

- 1972 State Settlements in Tawantinsuyu: A Strategy of Compulsory Urbanism. En *Contemporary Archaeology*, editado por Mark P. Leone, pp. 393-401. Southern Illinois University Press, Carbondale.
- 1979 Maize Beer in the Economics, Politics, and Religion of the Inca Empire. En *Fermented Foods in Nutrition*, editado por Clifford F. Gastineau, William J. Darby & Thomas B. Turner, pp.21-34. Academic Press, Nueva York.
- 1982 The Infrastructure of Inka Control in the Peruvian Central Highlands. En *The Inca and Aztec States, 1400-1800: Anthropology and History*, editado por George A. Collier, Renato I. Rosaldo & John D. Wirth, pp.153-171. Academic Press, Nueva York.
- 1986 Storage, Supply, and Redistribution in the Economy of the Inka State. En *Anthropological History of Andean Polities*, editado por John V. Murra, Nathan Wachtel & Jacques Revel, pp.59-68. Cambridge University Press, Cambridge y Londres.
- 2007 Andean Ethnohistory and the Agenda for Inka Archaeology. En *Variations in the Expression of Inka Power*, editado por Richard L. Burger, Craig Morris, & Ramiro Matos Mendieta, pp.1-10. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Morris, Craig y Julian Santillana

- 2007 The Inka Transformation of the Chinchá Capital. En *Variations in the Expression of Inka*

VALDEZ Y BETTCHER/*El centro provincial Inka de Tambo Viejo*

*Power*, editado por Richard L. Burger, Craig Morris, & Ramiro Matos Mendieta, pp.135-163. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

Morris, Craig y Donald E. Thompson

1985 *Huánuco Pampa: An Inca City and its Hinterland*. Thames and Hudson, Londres.

Morris, Craig y Adriana von Hagen

2011 *The Incas: Lords of the Four Quarters*. Thames and Hudson, Londres.

Murra, John V.

1973 Rite and Crop in the Inca State. En *Peoples and Cultures of Native South America*, editado por Daniel R. Gross, pp.377-389. The American Museum of Natural History, The Natural History Press, Nueva York.

1983 *La organización económica del estado Inca*. Siglo Veintiuno, América Nuestra, México.

1984 Andean Societies. *Annual Review of Anthropology* 13: 119-141.

1986 The Expansion of the Inka State: Armies, War, and Rebellions. En *Anthropological History of Andean Politics*, editado por John V. Murra, Nathan Wachtel & Jacques Revel, pp.49-58. Cambridge University Press, Cambridge y Londres.

Pizarro, Pedro

1965 [1571] Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú. Crónicas del Perú. Biblioteca de Autores Españoles vol. 68: 159-242. Ediciones Atlas, Madrid.

Polo de Ondegardo, Juan

1940 [1561]. Informe del Licenciado Juan Polo de Ondegardo al Licenciado Briviesca de Muñatones sobre la perpetuidad de las encomiendas en el Perú. *Revista Histórica* 13: 128-196.

1988 [1559] Los errores y supersticiones de los indios, sacadas del tratado y averiguaciones que hizo el licenciado Polo. *Revista Histórica* 1: 207-231.

Quave, Kylie E., Sarah A. Kennedy y R. Alan Covey

2019 Rural Cuzco before and after Inka imperial conquest: foodways, status, and identity (Maras, Peru). *Journal of Historical Archaeology* 23: 868-892.

Rappaport, Roy A.

1999 *Ritual and Religion in the Making of Humanity*. Cambridge University Press, Cambridge.

Rowe, John H.

1945 Absolute Chronology in the Andean Area. *American Antiquity* 10: 265-284.

1982 Inca Policies and Institutions Relating to the Cultural Unification of the Empire. En *The Inca and Aztec states, 1400-1800: Anthropology and History*, editado por George A. Collier, Renato I. Rosaldo & John D. Wirth, pp.93-118. Academic Press, Nueva York.

Sandefur, Elsie C.

- 2001 Animal Husbandry and Meat Consumption. En *Empire and Domestic Economy*, editado por Terence N. D'Altroy & Christine A. Hastorf, pp.179-222. Kluwer Academic, Plenum Publishers, Nueva York.

Sandweiss, Daniel H. y Elizabeth Wing

- 1997 Ritual Rodents: The Guinea Pigs of Chinchá, Peru. *Journal of Field Archaeology* 24 (1): 47-58.

Stanish, Charles

- 2001 Regional research on the Inca. *Journal of Archaeological Research* 9 (3): 213-247.

Valdez, Lidio M,

- 1994 Cahuachi: New Evidence for an Early Nasca Ceremonial Role. *Current Anthropology* 35: 675-679.
- 1996 Los depósitos Inka de Tambo Viejo, Acarí. *Tawantinsuyu* 2: 37-43.
- 2019 Inka Sacrificial Guinea Pigs from Tambo Viejo, Peru. *International Journal of Osteoarchaeology* 29: 595-601.
- 2020 Tambo Viejo: Excavating Remarkable Inca Rituals. *Current World Archaeology* 101, Vol. 9 (5): 16-22.
- 2021a Una ofrenda de perro en el centro provincial Inka de Tambo Viejo, Perú. Boletín del Museo de Arqueología y Antropología 3: 9-16.
- 2021b The Inka state and the use of food to cement political alliances. Ponencia presentada a la *First Food Studies Symposium: Food as a Tool for Social Change*, organizado por The Food Studies Interdisciplinary Research Group of the Calgary Institute for the Humanities, University of Calgary, enero 15, 2021.

Valdez, Lidio M. y Katrina J. Bettcher

- 2020 Pichqa and Pisqoyñu: Inca Gaming Paraphernalia from Tambo Viejo, Peru. *Ñawpa Pacha* 40: 119-132.
- 2021a Pachamanka: Inka earthen ovens from Tambo Viejo, Peru. *Latin American Antiquity* 2021: 858-864.
- 2021b Inka special occasion food. *World Archaeology* 53 (2): 327-344.  
(En prensa) The founding of the Inca provincial center of Tambo Viejo, Acari, Peru. *Ñawpa Pacha*.

Valdez, Lidio M., Katrina J. Bettcher y Marcelino N. Huamaní

- 2020 Inka Llama Offerings from Tambo Viejo, Acari Valley, Peru. *Antiquity* 94: 1557-1574.

Valdez, Lidio M. y Marcelino N. Huamaní

- 2019 Investigaciones arqueológicas en Tambo Viejo, Acarí, costa sur del Perú. *Revista Haucaypata* 14: 6-28.

Valdez, Lidio M., Marcelino N. Huamaní, Katrina J. Bettcher, Miguel A. Liza, Katherine Aylas, y Willy Alarcón.

VALDEZ Y BETTCHER/*El centro provincial Inka de Tambo Viejo*

2020 Recent archaeological research at Tambo Viejo, Acari Valley, Peru. *Latin American Antiquity* 31: 202-208.

Wernke, Steven A.

2006 The Politics of Community and Inka Statecraft in the Colca Valley, Peru. *Latin American Antiquity* 17: 177-208.

Whitehouse, Harvey y Jonathan A, Lanman

2014 The Ties that Bind Us: Ritual, Fusion, and Identification. *Current Anthropology* 55: 674-695.

Wiessner, Polly

2001 Of Feasting and Value: Enga Feasts in a Historical Perspective (Papua New Guinea). In *Archaeological and Ethnographic Perspective on Food, Politics, and Power*, editado por Michael Dietler & Brian Hayden, pp.115-143. Smithsonian Institute Press, Washington, D.C. y Londres.

Xérez, Francisco

1968 [1534] Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla. *Biblioteca Peruana* I: 191-272. Editores Técnicos Asociados, Lima.

Zárate, Antonio

1968 [1555] Historia del descubrimiento y conquista del Perú. *Biblioteca Peruana* II: 105-413. Editores Técnicos Asociados, Lima.

Zuidema, R. Tom

1992 Inca Cosmos in Andean Context. En *Andean Cosmologies Through Time: Persistence and Emergence*, editado por Robert V. Dover, Katharine Seibold & John McDowell, pp.17-45. Indiana University Press, Bloomington & Indianapolis.